






S. AGUSTIN,
—
LA CIUDAD
DE DIOS.



IX.



BR65
.A64
E8
v. 9
1793



008013



1080014551

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

H

LA CIUDAD DE DIOS
DEL GRAN PADRE DE LA IGLESIA
SAN AGUSTIN.

2
220. C
A

LA CIUDAD DE DIOS

DEL GRAN PADRE

Y DOCTOR DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN,

OBISPO DE HIPONA,

DIVIDIDA EN VEINTE Y DOS LIBROS

TRADUCIDA DEL LATIN AL CASTELLANO

*Por el Doctor Don Joseph Cayetano Diaz de Beyral
y Bermudez, del Gremio y Claustro de la Real Universidad
de Huesca, Opositor á sus Cátedras de Leyes
y Cánones.*

TOMO IX.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Capilla Alonsina
Biblioteca Universitaria

CON LICENCIA

MADRID, EN LA IMPRENTA REAL.

AÑO DE 1796.

44697

BR 65
. A 64

E 8
V 9
1793

LA CIUDAD DE DIOS
DEL GRAN PADRE
Y DOCTOR DE LA IGLESIA
S. A. N. A. G. U. S. T. I. N. O.
OBISPO DE HIRONA

DIVIDIDA EN VEINTE Y DOS LIBROS
TRADUCIDA DEL LATIN AL CASTELLANO

Por el Doctor Don Joseph Cayetano Diaz de Heredia
y Benavente, del Colegio y Estudio de la Real Universidad
de Huesca, Profesor de las Ciencias de Lengua
y Gramatica.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

MADRID, EN LA IMPRENTA REAL

44687

PRÓLOGO. V

lugares : pues quando se escribe que
para Dios, **PRÓLOGO.**

nifica, que exercita sobre la tierra al-
gunas cosas extraordinarias, que da a en-
tender su presencia. Aquellas palabras

Lector benévolo: el Padre San Agus-
tin emplea toda su erudicion y ener-
gía en demostrar en el libro XVI los
sucesos ocurridos despues del diluvio
universal. Sen, uno de los hijos de
Noé, representó á Jesu-Christo naciendo
de su linage, segun la carne. Des-
de Noé hasta Abrahan no hablan los
libros sagrados de la piedad de ningun-
o, solamente refieren las genealogías
de los tres hijos de Noé, la division
de las naciones, y la confusion de las
lenguas. Dícese que Dios descendió del
cielo con el fin de confundir el idio-
ma, y esta expresion no debe enten-
derse materialmente como si mudara

008013

lugares : pues quando se escribe que baxa Dios , esta locucion realmente significa , que executa sobre la tierra alguna cosa extraordinaria , que da á entender su presencia. Aquellas palabras, *venid , baxemos , y confundamos las lenguas de estos hombres , se dirigian á los Angeles , y en ellas nos hace ver , que obra de tal suerte por medio de sus Ministros , que estos obran con él , segun lo que dice el Apóstol : nosotros somos cooperadores de Dios.*

Responde á los que deseaban saber , como despues del diluvio pudieron las especies de animales poblar las islas : que , ó bien los hombres las llevaron por utilidad y su placer , ó Dios las trasladó por ministerio de los Angeles , para esparcirlas por toda la tierra. No duda el Santo , que si acaso exis-

tían las naciones monstruosas , que refieren las historias , asegurat que procedian de Adan , como del padre de todos los hombres : pero considera que son puras fábulas , ó por lo menos es muy dudoso , lo que dicen de ciertos hombres que tienen en la frente un solo ojo , y de otros , que careciendo de boca , se sustentan solo con el ayre que respiran.

Tampoco tenia por ciertos el Santo Doctor los antípodas , esto es , unos hombres , cuyos pies pisasen opuestos á los nuestros , y habitasen en aquella parte de la tierra donde nace el sol , quando nace para nosotros. Es de sentir , que el idioma Hebréo es el que hablaron los hombres desde el principio , y que conservándose en la familia de Heber , quando las otras naciones se dividiéron en muchas len-

guas, la llamaron Hebréa para distinguirla de las otras. Se conservó verosimilmente este mismo dialecto en la casa de Tharé, padre de Abraham, con el culto del verdadero Dios.

Hace ver San Agustín los progresos de la Ciudad de Dios desde Abraham, en el que empezó á manifestarse, y se explicaron con mayor exactitud las promesas que se cumplieron en Jesu-Christo, lo que declara dando un resumen de la vida de este Patriarca, de las promesas que Dios le reiteró muchas veces, del sacrificio de su hijo Isaac, del nacimiento de este mismo hijo, de su casamiento con Rebeca, de sus dos hijos, Jacob y Esaú, y dando la explicacion de las bendiciones de Jacob á sus hijos, quando estaba para morir, nota en las breves palabras lo que sucedió en tiempo de

Moysés, de Josué, de los Jueces de Israel, de sus Reyes hasta David, del qual principalmente es llamado hijo Jesu-Christo en la Escritura.

En el libro XVII entra en el por menor todo quanto sucedió en el reinado de este Príncipe, advirtiendo solamente aquellas cosas que tienen conexión con el objeto de su obra. Hace ver, que en tiempo de los Reyes fué quando propiamente se cumplieron las promesas que Dios hizo á Abraham y á Jacob en punto de la tierra de Canaan, porque así se estableció su posteridad en esta tierra, que nada faltaba ya para el íntegro cumplimiento de las promesas en este particular, sino que los Judíos conservasen la posesion hasta el fin, permaneciendo fieles á Dios.

Distingue en el antiguo Testamen-

to tres especies de promesas , las unas son relativas á la Jerusalem terrena, las otras á la celestial , y las otras á las dos. Demuestra asimismo , que las promesas hechas á David en orden á su hijo Salomon , solo pueden entenderse de Jesu-Christo en quien tuvieron su entero cumplimiento , que por lo mismo sucedió con muchos lugares de la Escritura , los que aunque parece que hablan de Salomon , de solo Jesu-Christo se han de entender , porque en este Señor se cumplieron. Tal es aquel texto del Psalmo 71 , que tiene el nombre de este Príncipe , extenderá su Imperio de mar á mar , y desde el río hasta las extremidades de la tierra : porque todos saben quales eran los límites del Reyno de Salomon.

Expone el Psalmo 88 , demostrando que lo que se dice de Jesu-Christo

baxo la persona de David , dice referencia á la forma de siervo , que tomó el Hijo de Dios en el seno de la Virgen. Por la paz prometida á David por el Profeta Nathan , dice San Agustin , no se ha de entender la del reynado de Salomon , ni del de algun otro Príncipe ; pues jamas ha habido Rey tan poderoso , que no haya tenido el yugo , ó á lo menos la invasion de sus vecinos , y así el lugar de una habitacion tan pacífica y segura , que prometió el Profeta , es aquel lugar eterno debido á los ciudadanos de la Jerusalem libre , en que ha de reynar para siempre el verdadero Pueblo de Israel.

Algunos eran de sentir , que entre los ciento y cincuenta Psalmos , de que consta el Psalterio , David era autor de solos aquellos que tienen su

nombre. Otros no le atribuian sino los que están intitulados de David, y aquellos en que está puesto á David, son de otros autores. Refuta San Agustín este último dictámen con la autoridad del mismo Jesu-Christo, que atribuye á David el Psalmo 109, no obstante que no tiene por título de David, sino á David. Cree pues, que es mas verosimil la opinion de aquellos que atribuyen á David todos los Psalmos, diciendo que intituló algunos con otros nombres que figurasen alguna cosa que hacia su asunto, y que dexó otros sin nombre por inspiracion de Dios, y aunque la razon no es sin misterio, no lo sabemos con evidencia. No nos debe detener, añade el Santo, el ver que hay algunos Psalmos con los nombres de algunos Profetas, que viniéron despues de David, y no

obstante, parece que hablan en el Psalmo. El espíritu profético que inspiró á este Príncipe, pudo revelarle los nombres de aquellos Profetas, y hacerle cantar las cosas que les convenian, así como vemos (3. Rep. cap. 10.) que cierto Profeta habló de Josías, y de sus acciones mas de trescientos años ántes que naciese este Príncipe. Aquí le pertenecia explicar las profecías contenidas en los Psalmos acerca de Jesu-Christo y de su Iglesia; mas pareciéndole á San Agustín que sería prolixo si las explicara todas, y temiendo omitir en la eleccion las que á otros parecerian mas necesarias, remite á sus lectores á los Comentarios que habia hecho sobre esta parte de la Escritura. Explica no obstante la profecía de Jesu-Christo y de su Iglesia, que trae el Psalmo 44,

y hace ver que su Sacerdocio y Pasion estaban profetizadas en los Psalmos 41 y 109; y su muerte y su resurreccion se hallarán notadas en los Psalmos 3, 40, 15 y 67. Habla el Santo de la pertinacia de los Judíos, y la halla profetizada en el Salmo 68. Reconoce el Santo en Salomon y David dos figuras proféticas de nuestro Salvador: va notando los Reyes que hubo despues de Salomon, así en Judéa como en Israel, advierte tambien que aun quando Jero-boan habia escandalizado el pueblo con sus idolatrías; siempre tuvo cuidado su Divina Providencia de conservar la Ciudad de Dios que peregrina en la tierra, inspirando el horror á la idolatría por medio de insignes Profetas, como lo fueron Elías y su discípulo Eliséo; pues quando Elías pensaba que se habia quedado solo y único siervo de

Dios, oyó la respuesta del Señor, que le aseguró que todavía conservaba la divina gracia siete mil varones que no habian idolatrado. Habla despues de la diferencia que se observó entre los Reyes de Judá y los de Israel; pues aunque en los primeros hubo algunos que ofendiéron á Dios con sus impiedades, hubo otros de grandes méritos; pero en Israel todos los Reyes, unos mas y otros menos, diéron señales de réprobos; hasta tanto, que toda la gente Hebréa, vencida por los Caldéos, vió destruido su templo, y restituida despues de un largo cautiverio entre los Asyrios; ya no componia dos Reynos, sino que tenia su Principado en la ciudad de Jerusalem, hasta que la destruyéron los Romanos. Concluye el Santo el libro XVII, diciendo: que despues de Esdras no tuyéron los Judíos

mas Profetas hasta la venida de nuestro Salvador; que el Santo Zacarías, padre de San Juan, y su esposa Santa Isabel, con Simeon, y Ana la viuda, que le viéron en el templo; cerrando la plana con San Juan, segun este dicho del Señor: *La ley y los Profetas hasta Juan*. Este es el resultado de las materias expuestas en dichos libros XVI y XVII comprehendidos en este tomo nono. Vale.



LIBRO DECIMOSEXTO.

CAPÍTULO I.

Si despues del diluvio, desde Noé hasta Abrahan, se hallan algunas familias que viviesen segun Dios.

Despues del diluvio, si los vestigios y señales del discurso y camino de la ciudad santa se hayan continuado, ó se hayan interrumpido con la intervencion de los tiempos perversos, de conformidad, que no hubiese hombre que reverenciase y adorase á un solo Dios verdadero, es problema difícil de averiguar exáctamente: solamente por los documentos y noticias que nos subministran las historias, porque en los libros canónicos posteriores á Noé, que con su esposa, sus tres hijos y sus tres nueras mereció salvarse en el arca